

UN LLAMADO A LA GRATITUD

"...Y sean siempre agradecidos." Colosenses 3:15





<https://educacionviva.com.mx/>

UN LLAMADO A LA GRATITUD

Queridas familias. Este pequeño estudio sobre la gratitud está diseñado especialmente para compartir con sus hijos. Se trata de un devocional semanal muy breve, pensado para que semana a semana, vayamos aprendiendo juntos a tener un corazón agradecido. El propósito principal es cultivar la gratitud en el hogar a través de lo que nos dice la Palabra de Dios.

Se incluyen algunas imágenes para una manualidad en familia relacionada con la gratitud.

¿Cómo funcionará la manualidad del Árbol de la Gratitud?

Semana 1: Prepararán la base de su árbol. Esta primera semana elegirán las hojas que más les gusten ya sea del material provisto, o si lo prefieren, también pueden recolectar hojas secas, sólo cuiden que sean lo bastante planas para poder escribir en ellas posteriormente. Decidan si cada uno hará un árbol individual o quieren hacer un árbol grande para toda la familia.

Siguientes semanas: En cada sesión del devocional, irán escribiendo en las hojas sus motivos de agradecimiento a Dios y las irán pegando en su árbol. Pueden pegar solo una sección de la hoja para que al empalmar una sobre otra se pueda ver lo que está escrito en ellas.

Al terminar las cuatro semanas, verán cómo su Árbol de la Gratitud se llena de hojas que representan la fidelidad y las bendiciones de Dios en sus vidas.

¡Que este tiempo sea de alabanza y acciones de gracias a Dios!



1. Gratitud en la oscuridad

Lectura bíblica: Hechos 15:36 - 16:34

Esta historia se desarrolla en Filipos, una importante colonia romana de la provincia de Macedonia. Pablo y Silas llegaron allí en lo que se conoce como el segundo viaje misionero de Pablo. El conflicto comenzó cuando Pablo liberó a una joven esclava que tenía un espíritu de adivinación, el cual hacía ganar mucho dinero a sus amos. Al ver que se les había acabado el negocio, los dueños de la esclava arrastraron a Pablo y a Silas ante las autoridades locales. La multitud se amotinó contra ellos, y los magistrados ordenaron que los azotaran con varas y los metieran en lo profundo de la cárcel, asegurando sus pies en el cepo (un pesado bloque de madera que estiraba las piernas dolorosamente para evitar cualquier escape).

A la medianoche, con las espaldas ensangrentadas y en una celda oscura, lo humano habría sido quejarse, llorar o reclamarle a Dios. Sin embargo, Pablo y Silas en lugar de quejarse, oraban y cantaban himnos a Dios, y los demás presos los escuchaban. Así un calabozo de sufrimiento se convirtió en un lugar de adoración. Mientras ellos expresaban su alabanza en medio del dolor, Dios desató un terremoto milagroso que abrió las puertas de la cárcel y al final la vida del carcelero fue transformada.

La gratitud no es un sentimiento que surge cuando las circunstancias son perfectas; es una decisión del alma que decide reconocer la soberanía y la bondad de Dios incluso en el dolor. Cuando decidimos agradecer en los momentos de tristeza, Dios cambia la amargura por una paz que nadie nos puede quitar.

Pablo y Silas cantaban en la cárcel a la medianoche. ¿Cómo crees que cambia nuestro corazón cuando decidimos cantar o alabar a Dios en lugar de quejarnos?

Imagina: Si Pablo y Silas se hubieran quedado en silencio o se hubieran quejado en lugar de cantar y orar. ¿Qué crees que habría sucedido?

Puedes notar la dirección, control y plan de Dios al permitir estas situaciones en la vida de sus siervos. ¿En qué forma?

-Amy Carmichael

Amy Carmichael pasó décadas en la India rescatando a niñas de los peligros de los templos paganos. Su vida era de constante actividad y esfuerzo físico. Sin embargo, en 1931, mientras caminaba de noche inspeccionando una nueva construcción para los huérfanos, no vio un foso profundo que no estaba señalizado y cayó pesadamente en él. El accidente le destrozó las vértebras de la columna y le causó daños nerviosos terribles.

Debido a esto, Amy pasó los últimos 20 años de su vida confinada a una cama de madera en una pequeña habitación de su misión en Dohnavur. Cualquiera se habría amargado, pero Amy decidió llamar a su cuarto 'La habitación de la paz'. Aunque el dolor físico la hacía sudar por las noches, cada mañana saludaba a los niños huérfanos con una sonrisa radiante y les enseñaba a dar gracias por el

canto de los pájaros o el aroma de las flores. Desde esa cama de dolor, dictó y escribió más de treinta libros que inspiraron al mundo entero, demostrando que su corazón estaba agradecido, aunque su cuerpo estuviera siempre en una cama.

Aunque Amy Carmichael no podía moverse de su cama, ¿por qué cosas pequeñas decidía dar gracias todos los días?

Cuando nos sentimos tristes, enfermos o enojados, ¿qué cosas podemos recordar para mantener un corazón agradecido?

Versículo Clave:

"Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre."

— Salmo 100:4

Oración: Padre, gracias porque tu amor no cambia aunque pasemos por momentos de dolor, enfermedad o tristeza. Te pedimos que guardes nuestro corazón de la amargura. Pon una canción de agradecimiento en nuestra boca incluso en los días más oscuros, para que otros puedan ver que nuestra alegría viene de ti. Amén.

**Entona un canto de alabanza a Dios en este día,
aún cuando puedas sentirte triste, enfermo, cansado o desanimado.**

2. Gratitud en la tormenta

Lectura bíblica: Hechos 27

Este relato narra los momentos críticos del viaje del apóstol Pablo hacia Roma, donde debía comparecer ante el César tras haber apelado a sus derechos como ciudadano romano. El viaje se realizaba a bordo de un barco alejandrino que transportaba un cargamento de trigo y a un total de 276 personas, entre tripulantes, soldados y otros prisioneros. Al avanzar la navegación, se desató un viento huracanado muy peligroso conocido como "Euroclidón". La violencia de la tormenta fue tal que tuvieron que arrojar la carga al mar y los aparejos del barco para aligerar peso. Pasaron 14 días sin ver el sol ni las estrellas, perdidos en el océano y en una oscuridad absoluta que borró por completo toda esperanza humana de salvación. En medio del pánico de las 276 personas a bordo, donde los marineros experimentados ya se daban por muertos, Pablo se puso en pie. No lo hizo para reclamar o quejarse, sino para traer una palabra de ánimo inspirada por un ángel de Dios. Antes de que el barco encallara, instó a todos a comer algo para recuperar fuerzas, tomó un pedazo de pan, **dio gracias a Dios** en presencia de todos y comenzó a comer. Entonces todos los demás cobraron ánimo y también comieron.

La gratitud en medio de la tempestad es un acto de fe. Nos recuerda que no necesitamos un entorno tranquilo ni un mar en calma para estar agradecidos; nuestra paz proviene de tener la certeza absoluta de saber Quién tiene el control y está al timón de nuestra vida.

¿De qué manera la actitud de agradecimiento de una sola persona puede cambiar el ánimo de todo un grupo en un momento de crisis?

¿Qué nos enseña el hecho de que Pablo diera gracias a Dios antes de ver cómo terminaba todo y fueran librados?

¿Cómo podemos recordar las promesas de Dios cuando los problemas de la vida nos impiden "ver el sol" por mucho tiempo?

-Hudson Taylor

En septiembre de 1853, un joven Hudson Taylor de 21 años zarpó de Inglaterra a bordo del buque de vela Dumfries. Meses después, al navegar cerca de las islas de Nueva Guinea, el viento cesó por completo y el mar quedó liso como un espejo. Sin embargo, una poderosa corriente marina comenzó a arrastrar el barco directamente hacia unos arrecifes de coral a solo unos cientos de metros de la playa. A través de los catalejos, la tripulación horrorizada vio cómo los nativos de la isla encendían hogueras en la orilla, esperando que el barco encallara para atacarlos.

El capitán entró en pánico absoluto, pero Hudson mantuvo una calma sobrenatural. Le dijo al capitán: 'Hay cuatro cristianos a bordo; nos encerraremos en el camarote a dar gracias a Dios por su cuidado y a pedir viento'. Hudson oró con un corazón lleno de gratitud y una fe inquebrantable. Tras terminar, sintió tanta paz que subió a la cubierta y le pidió al primer oficial que bajara las velas porque el viento ya venía. El oficial se burló diciendo que no había una sola nube en el cielo. Sin embargo, antes de que

podiera terminar su burla, una súbita y fuerte ráfaga de viento sopló de la nada, llenó las velas y desvió el barco del arrecife a escasos metros de la destrucción.

Cuando enfrentamos problemas que parecen callejones sin salida, la queja empeora el miedo. Dar gracias a Dios en voz alta, incluso antes de ver la solución, cambia el ambiente y demuestra una fe real.

¿Qué habrías sentido tú si estuvieras en el barco de Hudson Taylor viendo la playa llena de peligros y sin nada de viento?

¿Por qué crees que Hudson Taylor decidió dar gracias a Dios antes de que soplara el viento?

¿Cuál es una 'tormenta' o un problema difícil que tenemos hoy en nuestra familia en medio del cual podemos darle gracias a Dios?

Versículo Clave:

“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.”

— 1 Tesalonicenses 5:18

Oración: Señor Jesús, hoy te damos gracias porque tú tienes el control de nuestras vidas. Cuando tengamos miedo o enfrentemos problemas difíciles que parezcan tormentas, ayúdanos a no quejarnos. Enséñanos a levantar nuestra voz para darte gracias, sabiendo que tú eres más poderoso que cualquier peligro. Amén.

**Levanta tu voz con acciones de gracias a Dios en este día,
aunque todavía no puedas ver la respuesta a tu oración.**

3. Gratitud en lo mucho y en lo poco

Lectura bíblica: Filipenses 4

El apóstol Pablo escribió esto estando prisionero probablemente en Roma, custodiado noche y día por un soldado romano. No tenía lujos y dependía de lo que otros le llevaran para comer. Sin embargo, en lugar de pedir lástima, les escribe a los Filipenses para decirles que ha aprendido un gran secreto: **el contentamiento**. Este "aprendizaje" no fue algo que le nació de forma natural, sino una disciplina espiritual que desarrolló a lo largo de sus viajes, pruebas y peligros.

A pesar de su encierro y de depender enteramente de las ofrendas externas para cubrir sus necesidades básicas de abrigo y alimentación, la epístola a los Filipenses es conocida históricamente como "la carta de la alegría". La iglesia de Filipos le había enviado un regalo económico a Pablo través de Epafrodito, y Pablo aprovecha estas líneas para expresar que, aunque valora profundamente el apoyo y el cariño de los hermanos, su estabilidad emocional y espiritual no está ligada a la abundancia material.

Luego Pablo nos revela su gran secreto: **'He aprendido a estar contento (satisfecho) en cualquier situación'**. Pasó hambre, frío y escasez, pero también abundancia.

El contentamiento no es conformarse con amargura, sino estar satisfechos con la porción que Dios nos da hoy. Pablo dice que sabía vivir en la abundancia sin volverse orgulloso, y en la escasez sin volverse un quejumbroso. Su estabilidad no dependía de lo que tenía, sino de la fortaleza de Cristo en su interior.

A veces nos quejamos porque queremos cosas nuevas o diferentes. El 'contentamiento' es dar gracias por lo que Dios tiene preparado hoy para nosotros, sabiendo que Él nunca nos dejará desamparados.

Recuerda el secreto de Pablo. La gratitud transforma lo que tenemos en suficiente. Dar gracias por lo que ya tienes hoy desarma la envidia y te permite disfrutar de la paz que las cosas materiales nunca podrán comprar.

¿Por qué nos resulta tan fácil estar agradecidos cuando tenemos abundancia y tan difícil cuando experimentamos escasez?

¿Qué significa en este momento de tu vida la frase "aprender a estar contento en cualquier situación"?

¿Cómo podemos este día desechar la queja constante por lo que pensamos que nos falta?

-George Müller

George Müller dirigía un enorme orfanato en Inglaterra con cientos de niños. Müller tenía la regla estricta de jamás pedir dinero ni comida a las personas; solo le contaba sus necesidades a Dios en

oración. Una mañana especial, el ama de llaves entró a su oficina asustada: 'Señor Müller, los niños están vestidos para la escuela, pero no hay absolutamente nada de comida en la despensa, ni leche, ni pan, ni carbón para encender la cocina, y no tenemos dinero'.

Müller, sin inmutarse, le pidió que guiara a los 300 niños al gran comedor. Les ordenó sentarse frente a sus platos y tazas completamente vacíos. El silencio era total. Müller se puso de pie, cerró los ojos y con una voz firme y llena de amor dijo: 'Querido Padre celestial, te damos muchas gracias por lo que nos vas a dar para comer esta mañana. Amén'. Apenas los niños abrieron los ojos, sonó un fuerte golpe en la puerta principal. Era el panadero del pueblo, quien confesó que no había podido dormir en toda la noche porque sintió que Dios le ordenaba hornear tres grandes carretas de pan fresco para el orfanato. Segundos después, se escuchó un fuerte ruido afuera: el camión del lechero se había descompuesto justo enfrente de la casa. El lechero entró y dijo que, para que la leche no se echara a perder mientras reparaban la rueda, quería regalársela toda a los niños de Müller. ¡Esa mañana desayunaron pan caliente y leche fresca después a una oración de gratitud con platos vacíos

¿Qué habrías sentido tú si te sientan a la mesa a dar gracias por la comida pero tu plato está completamente vacío?

¿De dónde crees que venía la seguridad de George Müller para dar gracias sin ver los alimentos?

¿Cómo podemos practicar el 'contentamiento' en casa cuando no podemos comprar un juguete nuevo, comer lo que se nos antoja o cuando no podemos tener algo que deseamos?

"Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias."

— Filipenses 4:6

Oración: Señor, te damos gracias por nuestra casa, por nuestra ropa y por los alimentos que pones en nuestra mesa todos los días. Perdónanos por las veces que nos quejamos deseando cosas que no tenemos. Enséñanos el secreto del contentamiento: a estar felices y agradecidos con lo mucho o con lo poco, confiando en tu maravillosa provisión. Amén.

Piensa en algo que crees que te falta o que te gustaría tener,

Luego pídele a Dios que te ayude a estar contento

aún cuando no recibas lo que quieres.

4. Gratitud que sirve a otros

Lectura bíblica: 2 Corintios 9

En este pasaje, el apóstol Pablo se dirige a la iglesia de Corinto para pedirles una ofrenda de amor destinada a los cristianos de Jerusalén, quienes estaban atravesando por una severa escasez. Corinto era una próspera ciudad comercial, y Pablo les recuerda la importancia espiritual de la generosidad poniendo el ejemplo de las iglesias de Macedonia que a pesar de estar en peor situación, dieron mucho más de lo que se podía esperar.

Cuando compartimos alegremente con otros lo que Dios nos ha dado, rompemos las cadenas de nuestro propio egoísmo y, al mismo tiempo, sembramos motivos para que aquellos que reciben la ayuda también levanten sus voces en gratitud y alabanza a Dios.

-George Washington Carver

George nació en la esclavitud en Estados Unidos, sufrió racismo, desprecio y una pobreza tan extrema que llegó a intercambiar plantas por ropa vieja para poder estudiar. Sin embargo, su corazón nunca guardó rencor; al contrario, vivía fascinado y agradecido con Dios por la belleza de la naturaleza. Se levantaba todos los días a las 4:00 a.m. para caminar por los bosques de Alabama, donde oraba diciendo: 'Señor, enséñame los secretos de tus plantas'.

Se convirtió en uno de los científicos botánicos más brillantes de la historia. Cuando las plagas destruyeron los cultivos de algodón en el sur del país, dejando a miles de familias en la miseria absoluta, Carver encerrado en su laboratorio descubrió más de 300 usos comerciales para el cacahuate (maní) y el camote (como cosméticos, tintes, plásticos y alimentos), transformando la economía de toda la región. Grandes empresas le ofrecieron millones de dólares por comprar sus fórmulas y patentes, pero Carver las rechazó todas. Decidió publicar sus descubrimientos en boletines gratuitos para que cualquier granjero pobre pudiera usarlos sin pagar nada. Carver decía: 'Dios me dio estas ideas gratis porque ama a sus hijos; ¿cómo podría yo cobrar por ellas?'. Su generosidad hizo que miles de familias humildes salvaran sus hogares y dieran gracias a Dios por la vida de ese científico.

Dios no nos da talentos, inteligencia o recursos para que los acumulemos de forma egoísta. Cuando compartimos alegremente lo que tenemos, podemos convertirnos en el milagro por el cual otra persona le dará gracias a Dios esta noche.

George Washington Carver pudo ser un hombre muy rico vendiendo sus inventos, ¿por qué prefirió regalarlos a los granjeros pobres?

¿De qué maneras prácticas crees que nuestra familia puede usar sus talentos o cosas para ayudar a otros?

¿Recuerdas alguna ocasión en la que alguien haya compartido algo contigo y te dio ganas de darle gracias a Dios?

Versículo Clave:

"Para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios."

— 2 Corintios 9:11

Oración: Señor Dios, gracias por los talentos, la inteligencia y los recursos que has regalado a cada miembro de nuestra familia. No queremos guardarlos de forma egoísta. Ayúdanos a usar lo que tenemos para servir a los demás, de modo que nuestras acciones provoquen que muchas más personas te conozcan y te den gracias a ti. Amén.

Agradece a Dios por los dones, talentos y habilidades que Él te ha dado,

Luego pídele que te muestre como usarlos para bendecir a otros.

¡Bendiciones, cuántas tienes ya!

Cuando combatido por la adversidad
Creas ya perdida tu felicidad,
Mira lo que el cielo para ti guardó,
Cuenta las riquezas que el Señor te dio.

CORO:

¡Bendiciones, cuántas tienes ya!
Bendiciones, Dios te manda más;
Bendiciones, te sorprenderás
Cuando veas lo que Dios por ti hará.

¿Andas agobiado por algún pesar?
Duro te parece amarga cruz llevar,
Cuenta las promesas del Señor Jesús,
Y de las tinieblas nacerá la luz.

Cuando en otros veas la prosperidad
Y tus pies claudiquen tras de su maldad,
Cuenta las riquezas que tendrás por fe
Donde el oro es polvo que hollará tu pie.



Cuento mis bendiciones

Es como si fuera ayer

Cuando un milagro yo pedí

Con poca fe y temor en mí

Y ahora puedo ver

Bendiciones sin parar

Son muchas para contar

Un, dos, tres

Son demasiadas que

Pierdo la cuenta

Y solo puedo agradecer

Coro:

Dios cuento mis bendiciones

No hay manera de explicar

Entre más veo los detalles

Más gracia puedo encontrar

Padre mientras tenga vida

Intentaré no olvidar

Todas estas bendiciones

Que no puedo ni contar

Ninguna tormenta

Dura para siempre

Debo ser consciente

De tantas razones

Que tengo hoy para agradecer

Has sido fiel para mí

Coro:

Dios cuento mis bendiciones

No hay manera de explicar

Entre más veo los detalles

Más gracia puedo encontrar

Padre mientras tenga vida

Intentaré no olvidar

Todas estas bendiciones

Que no puedo ni contar

Un, dos, tres...



Counting my blessings

It's like it was yesterday
I was praying for a miracle
Scared to have a little hope
And now looking back today
Seeing all the things You've done
I can't even add them up

One, two, three
Up to infinity
I'd run out of numbers
Before I could thank You for
everything

God, I'm still counting my
blessings
All that You've done in my life
The more that I look in the details
The more of Your goodness I find
Father, on this side of Heaven
I know that I'll run out of time
But I will keep counting my
blessings
Knowing I can't count that high

And I know that seasons never
last forever
So, God, I will remember all of the
reasons
My heart has to be grateful
All the times You have been
faithful to me

God, I'm still counting my
blessings
All that You've done in my life
The more that I look in the details
The more of Your goodness I find
Father, on this side of Heaven
I know that I'll run out of time
But I will keep counting my
blessings
Knowing I can't count that high

Oh, I can't count that high (high)
Oh, oh, oh, oh (high)
Oh, Your goodness, Your
goodness

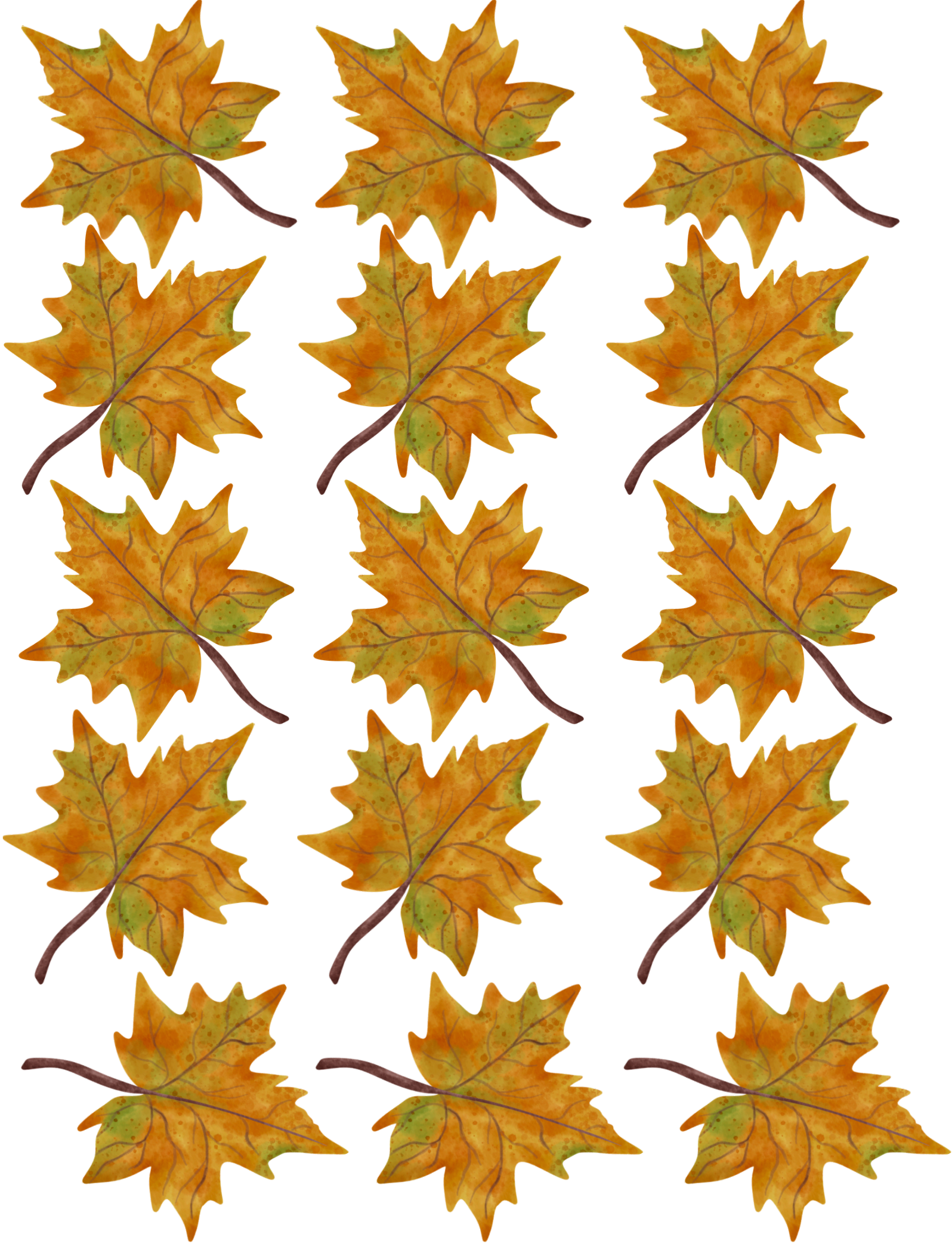
One, two, three
Up to infinity
I'd run out of numbers
Before I could thank You for
everything

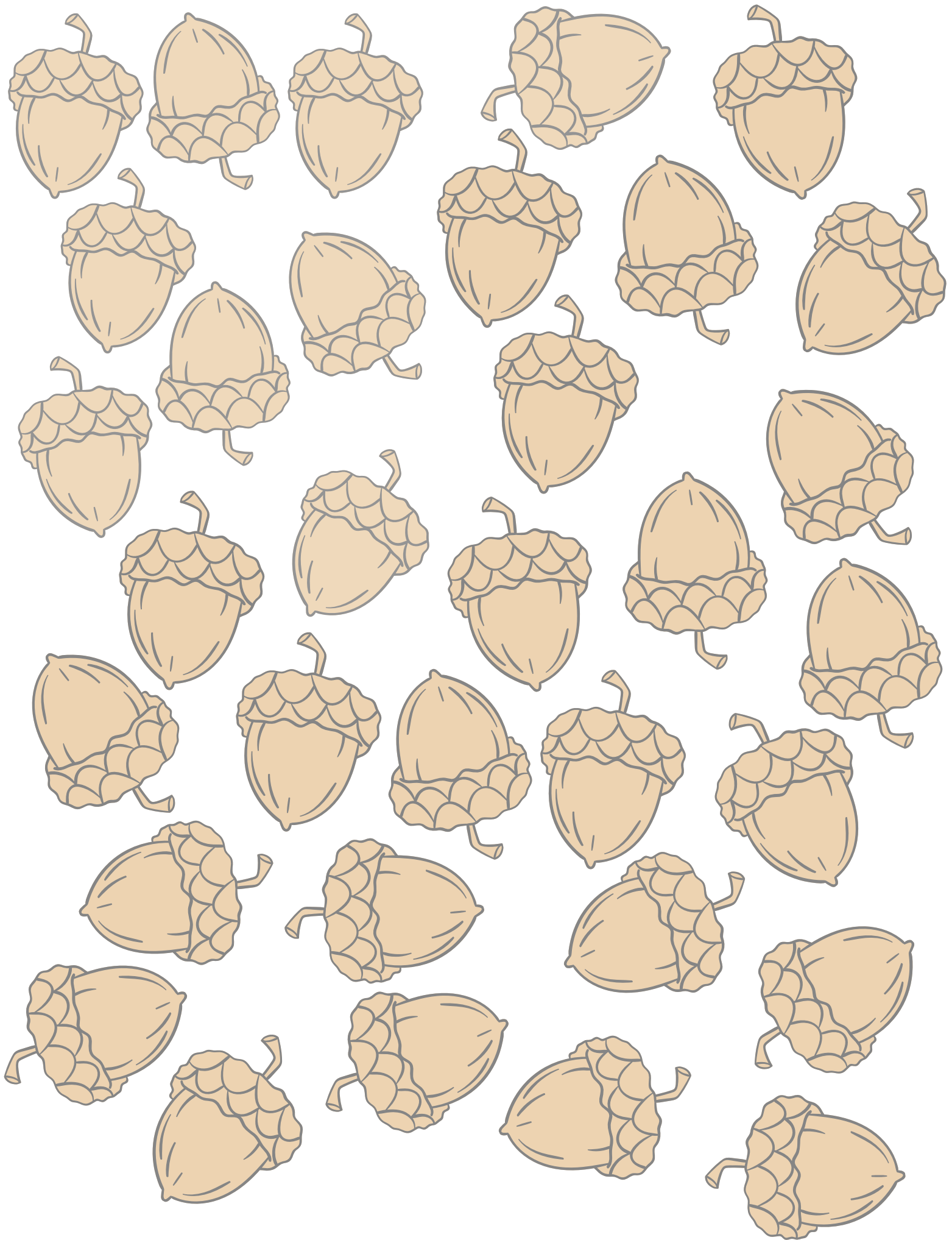
God, I'm still counting my
blessings
All that You've done in my life
(oh)
The more that I look in the details
(in the details)
The more of Your goodness I find
(oh)
Father, on this side of Heaven
I know that I'll run out of time
(oh)
But I will keep counting my
blessings
Knowing I can't count that high
(high)

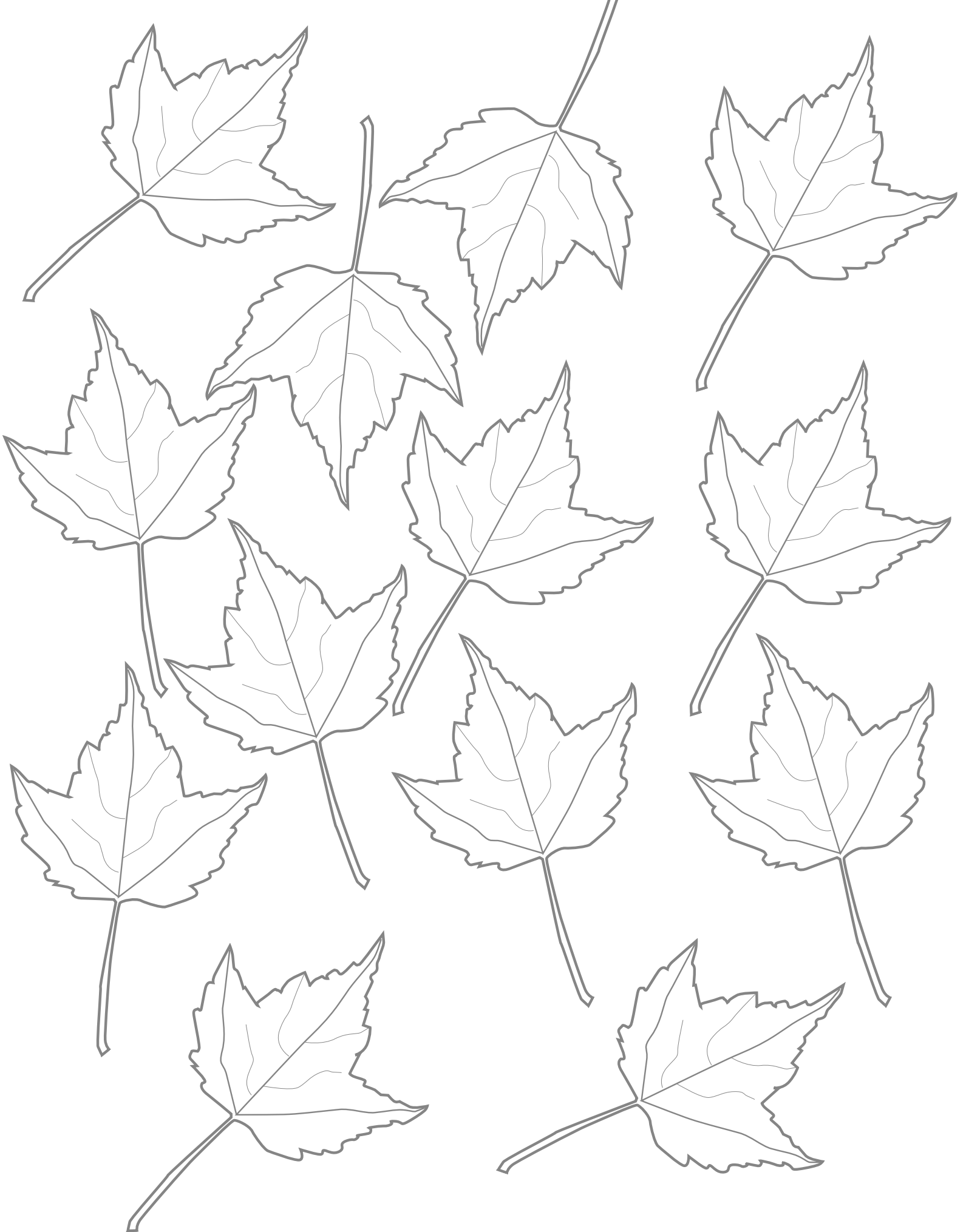
I will keep counting my blessings
Knowing I can't count that high



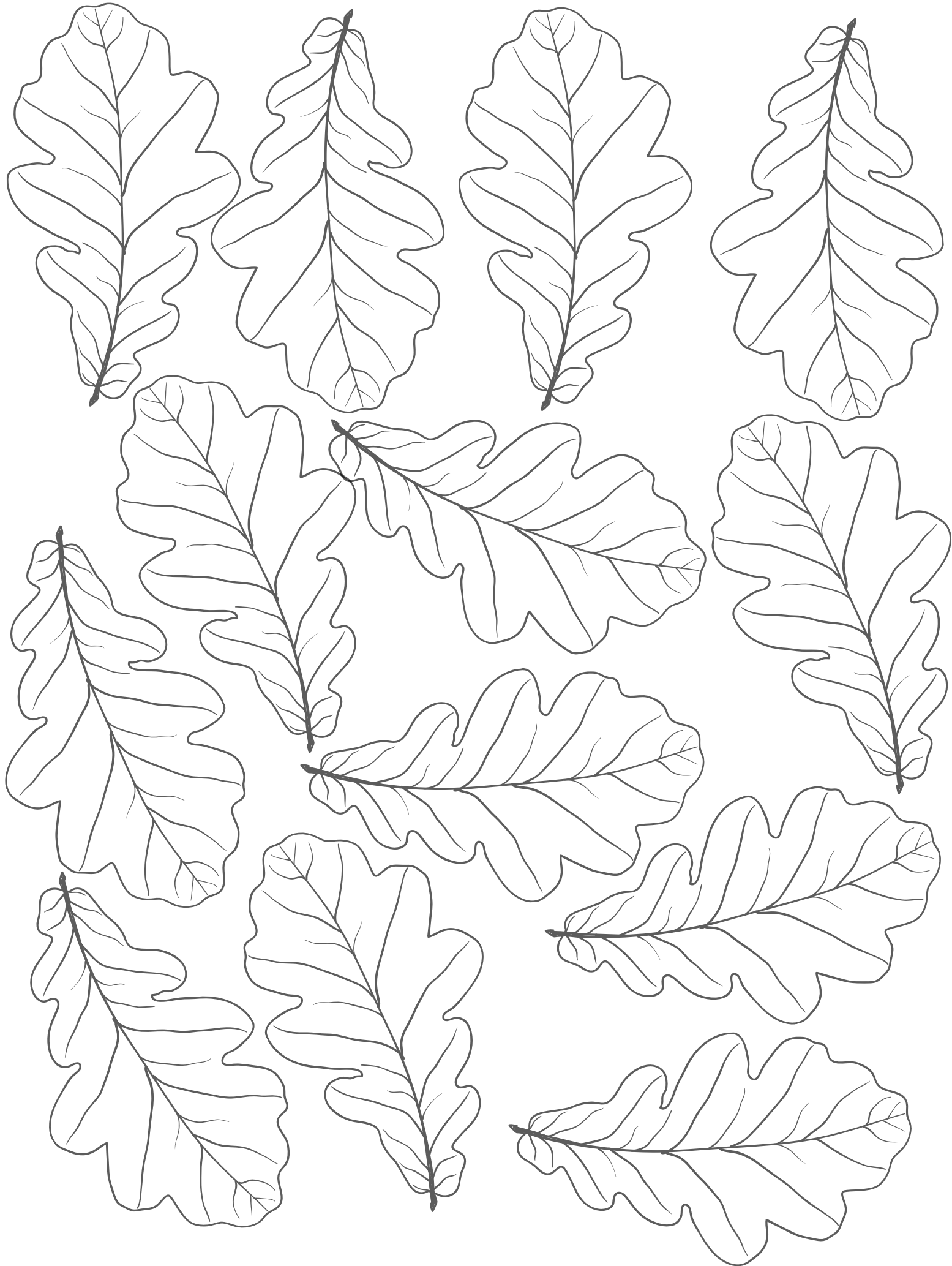


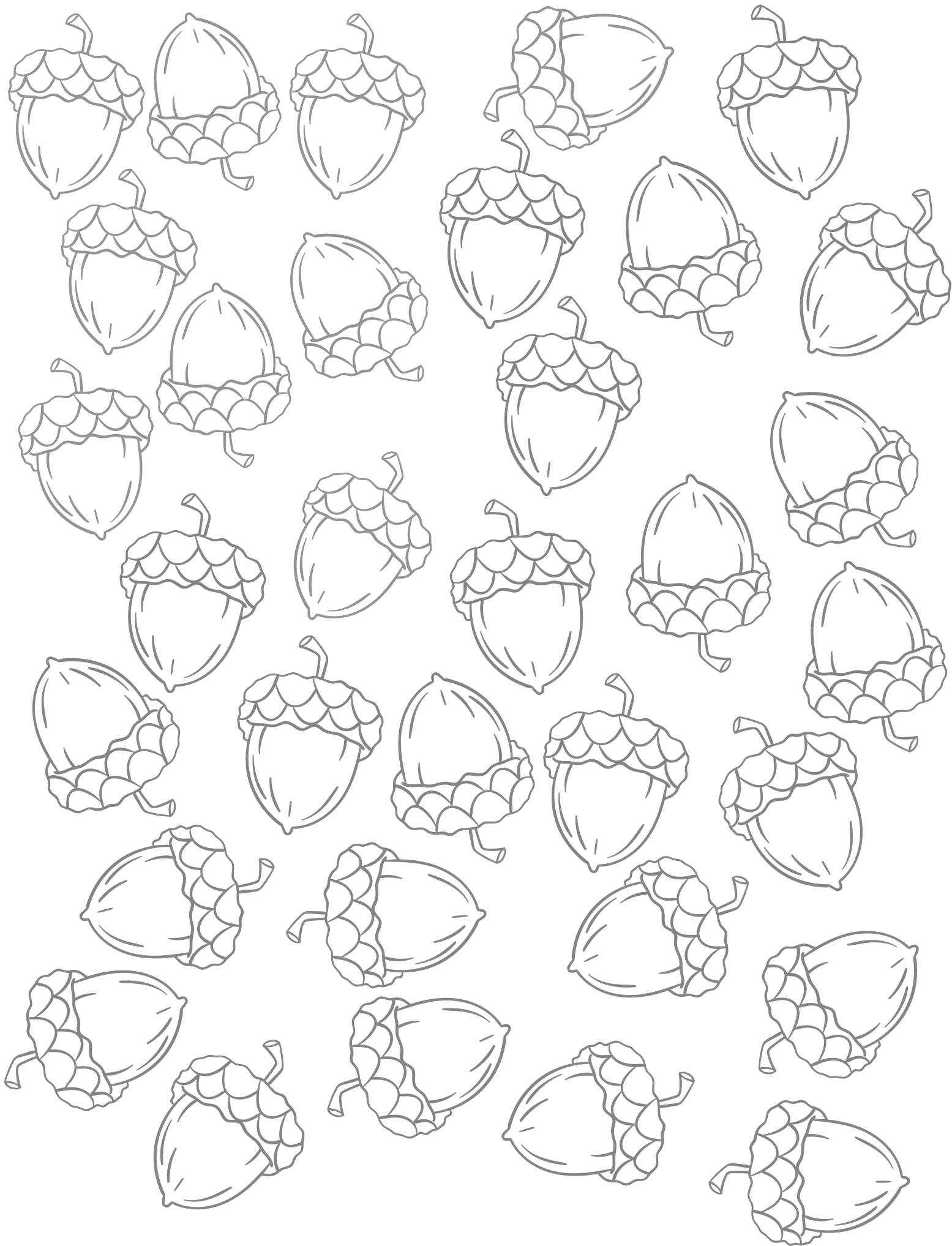


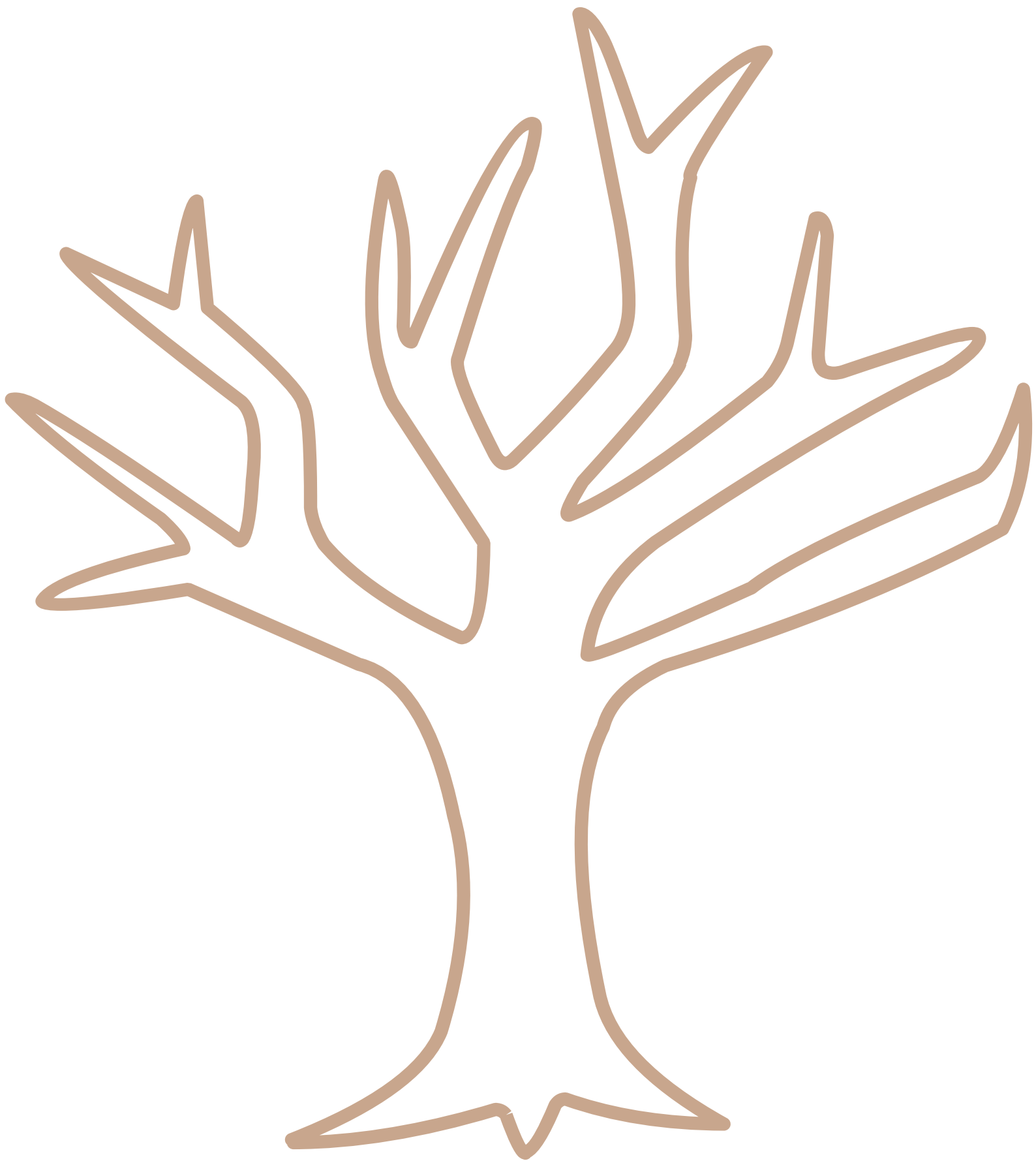












**...Y sean siempre agradecidos.
Colosenses 3:15**

Cuando cuento mis
bendiciones...



Te cuento a ti

Cuando cuento mis
bendiciones...



Te cuento a ti

Cuando cuento mis
bendiciones...



Te cuento a ti

Cuando cuento mis
bendiciones...



Te cuento a ti